

Lee detenidamente la situación que se describe a continuación y señale las bases de comparación que están presentes. Centra tu atención en las palabras subrayadas. Escribe al final de la línea el patrón de comparación empleado en cada ejemplo.

*La mamá de Juanito Pérez, un niño de primer grado, se entrevistó con el profesor del curso.*

*-Observo-le dijo- que Juanito no avanza tan rápidamente como yo quisiera.*

*-Es extraño-comentó el maestro- Juanito está progresando muy normalmente. ¿Por qué piensa usted qué no?*

*-Porque estamos en mayo y él no lee aún. Ni siquiera conoce todas las letras.*

*-Eso es cierto-dijo el profesor- pero piense que Juanito lleva sólo tres meses en la escuela. Compare lo que sabe ahora con lo que sabía cuándo entró.*

*-Cuando entró no sabía nada. Pero aún no sabe lo suficiente para leer.*

*-¿Pero podría decir usted decir, entonces, señora, que el niño fracasó en sus estudios?*

*-No, por supuesto que no. No podemos decirlo hasta que termine el período escolar.*

*-Exactamente, ¿por qué afirmar entonces que su progreso no es bueno? Yo pienso que él está avanzando bien.*

*-Pero Carlitos va mucho más adelantado.*

*- Sí, pero Carlitos sabía bastante cuando entró a estudiar. Él había aprendido por su cuenta. Por eso, yo no puedo exigirle a su niño que sepa ahora, lo mismo que ya sabía su compañero.*

*-Tiene razón.*

*-Pero no se preocupe. Su hijo muy pronto sabrá lo mismo que Carlitos. Su progreso es bueno y el próximo año leerá muy bien. Yo creo que usted puede estar muy contenta con el aprendizaje de su hijo y debe animarlo para que continúe así.*